

“二十一夜·蔷薇”系列

小妮子作品
XIAO NI ZI
湖南文艺出版社



二十一夜之双生花
TWENTY ONE NIGHTS 蔷薇篇 GEMINATE FLOWER CS 湖南文艺出版社

VEINTI UNAS NOCHES ROSA LA FLOR GEMINAL

Xiao Ni Zi



Twenty-one Nights: Geminata Rose
Veintiuna Noches: La Rosa Germinal

Autor: Xiao Ni Zi

Chinese to English translator: Raine [Polyphonic Story]

Traducción Inglés a Español: Zie

Scans: Polyphonic Story

Visit them at: <http://polyphonicstory.wordpress.com> for more great novels.

Traducción al español por: Gesshoku Fansub. Visítanos en: <http://gesshokufansub.blogspot.com.es>


Traducción hecha sin ánimo de lucro por y para fans~. Enjoy it!

Special thanks to the novel translation group Polyphonic Story for provide us kindly their wonderful scans and give us permission so fast. Honestly, thank you very much.

Un agradecimiento especial para Polyphonic Story por facilitarnos unos scans tan maravillosos y darnos permiso para el proyecto tan rápido. Gracias, de todo corazón.

Gracias también a todos los seguidores del fansub por apoyarnos siempre y seguirnos a lo largo de todos estos años (ya van cinco... Uff, cómo pasa el tiempo). Os queremos gente~.

Prólogo

 Hace dos años, una joven llamada Tang Guo hizo un acuerdo con un invocador de espíritus en interés propio. Usó a su hermanastra pequeña, Tang Shuang, para intercambiar su identidad con la del invocador, dando como resultado una enfermedad terminal en esta última.

Dos años después, con el fin de redimir sus errores pasados y salvar la vida de Tang Shuang, Tang Guo busca al misterioso adolescente Zi Xing Cang Yue y, con su ayuda, entran en un extraño mundo creado personalmente por un invocador, un titiritero y su marioneta.

Pero es solo entonces cuando se da cuenta de que la marioneta ya ha entrado en su mundo y el de su hermana.

Misteriosos secretos enterrados en su memoria se van revelando uno a uno, ¿qué será de esta joven perdida cuando tenga que hacer frente a elegir entre amor y familia?

-¡Quiero ser como una muñeca de porcelana, lo deseo de verdad!

-Entonces, ¿estarías interesada en jugar conmigo a un juego?

-¿Un juego?

-Sí, un juego. Juguemos.

-¿Qué tipo de juego?

-Un juego en el que tú te puedes volver de verdad como esta muñeca de porcelana.

-De acuerdo, haré una apuesta.



El Principio: El campo de flores

"No es así..."

Pétalos de flor.

"El final... No es así..."

Una interminable masa de pétalos.

"El final de este juego..."

Pétalos carmesí.

Siguiendo aquella voz, la joven abrió los ojos gradualmente, sus matices rosados reflejaban la enorme masa de pétalos esparcidos. Esos pétalos carmesí revoloteaban grácilmente en el aire infernal, como si de incontables mariposas de fuego se tratase.

Delicadamente, estiró su mano. Un solo pétalo sanguíneo bajó en espiral, posándose suavemente en el centro de su pálida mano helada. Una mota dorada bailaba alrededor de los bordes de aquel tierno pétalo rojo. Entonces en un parpadeo, la negrura lo cubrió.

La joven miró aturdida al pétalo que había ardido rápidamente, ennegreciéndose, desintegrándose en finas cenizas antes de, finalmente, ser arrastrado por el viento silencioso.

Un par de manos frías como el hielo fueron hacia ella de repente, agarrando afectuosamente sus pálidos dedos. Un hombre de dulce sonrisa la abrazó desde atrás y, como de costumbre, sus labios hicieron una mueca como si dijese, "El final de el juego no debería ser así, ¿verdad?"

Aquella amable sonrisa en la comisura de sus labios era como un caramelo envenenado; de apariencia dulce en la superficie, pero ocultando peligros que pueden hacer a un corazón desbocarse de miedo.

"¿El final?" No podía hacer otra cosa que repetir quedamente sus palabras. Levantó tímidamente su cabeza y miró la abismal locura escondida tras la sonrisa de aquel hombre. Sin saber porqué, se sintió descorazonada — el dolor causó que le cayesen unas lágrimas sin sentido; aquellas cristalinas gotas que rodaban por sus mejillas, nunca habían quemado tanto.

"Yo..."

Quería decir más pero las extrañas llamas que aparecieron en el cielo causaron en su cuerpo un escalofrío repentino. Levantó la cabeza con ansiedad y miró fijamente a lo lejos; al confín del horizonte un brillante rayo de luz rojo atravesó las capas de nubes. El cielo parecía estar ardiendo, emitiendo llamas luminosas. El aire permanecía con la fragancia de las rosas quemadas y una fuerte esencia a carbón. En los confines de su visión un vasto campo de flores ardía, las rojas llamas distorsionaban el límpido cielo. La niebla y el calor flotaban como nubes, saturando el aire. Cuando el viento pasó por aquel campo de flores, se llevó consigo los incontables y ardientes pétalos rojos dispersos.



Un débil sonido se hizo eco desde la distancia, como el sonido de las campanas de las iglesias los domingos, pero también recordaba a los desolados graznidos de los cuervos durante la puesta de sol, como si llorasen los pétalos hechos cenizas por las llamas.

El aire parecía haberse vuelto más caliente en aquel espacio de tiempo. La silbante brisa ardiente circuló por el aire por un momento y la incontable masa de pétalos bailó frenéticamente entre el viento discordante, para arder rápidamente en frente de sus ojos, hasta convertirse en cenizas.

La cara de la joven se tornó pálida abruptamente. Miró con incredulidad en dirección al hombre sonriente, sus labios temblorosos formaron palabras.

"No..."

Las pupilas de apariencia cerámica del hombre fueron fijándose gradualmente con el tono rojizo de las infernales llamas, sus dedos presionaron gentilmente contra los labios color de rosa de ella. Sus dedos eran tan suaves.... Y tan fríos como el hielo.

"Shhh..." Miró a la joven, sonriendo gentilmente, "Es lo que estabas pensando también, ¿verdad? Que esta historia no debería terminar así..."

De pronto, en medio del incendio color rosa, el distante pero ronco sonido de una torre de reloj rompió el tórrido aire, resonando con fuerza dentro de los oídos de la joven.

Dong—

Golpeó el primer repique.

Los danzarines pétalos de pronto se detuvieron en el aire. Era como si incontables mariposas rojo oscuro se hubiesen quedado congeladas en el tiempo, sus alas aún chispeaban.

Vacío.

Dong—

Resonó la segunda campanada.

Las chispas empezaron a esparcirse, convirtiéndose en doradas llamas que crecían delicadamente a partir de aquellos vistosos pétalos. Los ardientes pétalos bailaban un vals en el enegrecido ambiente; flotando y cayendo, como si de la más excelsa canción de incontables mariposas infernales se tratase, danzando con la más hermosa elegancia del nirvana.



Dong—

Reverberó el tercer repique.

Su vestido flotó suavemente en el viento, transformándose gradualmente en una masa de pétalos escarlata. El hombre la abrazó con fuerza. Su cara inclinada pero hermosa parecía tallada en el mejor mármol del mundo, aunque bajo el reflejo de las rojas llamas se revelaban unos ojos poseídos por oscuras penas, ocultas tras una sonrisa tan cálida y delicada como rojas amapolas.

Dong—

Sonó el cuarto repique.

La caliente brisa se extendía roja desde el incendio y los pétalos empezaban a rodearlos, moviéndose en círculos más y más rápido, hasta convertirse en un brillante halo cegador.

Progresivamente, todo en el mundo— el color, la forma, la temperatura, el aroma parecía disolverse en las ardientes llamas, transformándose en un líquido viscoso que flotaba serpenteante hacia un vórtice dorado.

"No..."

La joven al fin se dio cuenta de lo que aquel hombre estaba haciendo. Lágrimas translúcidas rodaron desde sus ojos abiertos como platos.

Dong—

Tronó el quinto repique.

Las heladas manos del hombre agarraron su pálido rostro, cogiendo sus lágrimas como si fuesen el tesoro más precioso del mundo. Las lágrimas cayeron entre sus esbeltos dedos blancos, semejando partículas de gemas rojo sangre bajo el parpadeo del fuego.

"No puedes..." Su ansiosa voz se volvió más débil paulatinamente. Quería agarrarse al hombre, pero justo cuando estaba a punto de elevar sus manos, su propio cuerpo comenzó a transformarse en una masa de suaves pétalos rojo oscuro entre el viento enardecido.

Dong—

Dobló el sexto repique.



El silbido del viento fue creciendo; la luz rojiza y las abrasadoras olas de aire parecían inundar el mundo entero.

Él la miró, sonriendo aún, como si sus labios fuesen a quedarse para siempre, "Por eso... Empecemos de nuevo, juntos."

La placentera voz del hombre resonaba en los oídos de la joven.

Como si se tratase de una desgarradora promesa que podría durar eternamente.

Repicó la séptima campanada.

Dong—

La torre de reloj de la iglesia sonó repentinamente, haciéndose eco desde sus más altos aleros, y dando comienzo a una oscura, graznante masa de cuervos surcando el cielo cual feligreses.

Los ojos de ese hombre eran el abismo más profundo del mundo entero.

Mirando inexpresivamente a la juventud en pie tras el altar de la iglesia, esta extraña frase flotó de pronto en mi mente.

Los dorados rayos del ocaso pasaron a través de las vidrieras de la iglesia, iluminando el pequeño área justo en frente del altar. Él se puso silenciosamente bajo esa "mancha de luz", la luz dorada teñía la marfileña, suave, atlante complexión de su rostro con parches de color.

Entonces, elevó su cabeza lentamente; aquellas pupilas negro brea reflejaban despreocupadamente tanto la luz solar como la ausencia de ella, como una mariposa de bosque fluvial que despliega grácilmente sus venenosas alas en un remoto y aislado área. Pero ni un segundo después, sus ojos ya habían tornado a puro negro de nuevo.

Era la primera vez que había visto que podían llegar a ser tan negros, guardando un sentido maquinal de indiferencia, casi como si el mundo frente a sus ojos estuviese desprovisto de color.

Pude sentir una ligera sacudida en mi cuerpo. Sí, me dí cuenta de que tenía miedo; me daban miedo aquellos ojos— aquellos ojos que no pertenecían a un ser humano, aquellos que tan solo podían pertenecer a la muerte.

Aquellos ojos que solamente podían pertenecerle a él.

Estaba sobre el altar, mirándome inexpresivamente.

Helado, apático, mortalmente silencioso; como una espada formada de la más pura oscuridad, así era la intensidad y peligrosidad de aquella persona.

El último resquicio de luz había desaparecido. El silencioso aire comenzaba a llenarse con el aliento de la noche.



Apreté con fuerza mis puños unidos, y grité el nombre de aquella persona,

"¡Zi Xing Cang Yue...!"



TWENTY NIGHTS GEMINATE TONE ROSE

当

钟声第五响。
那滴眼泪落在他修长洁白的指间，
颤巍巍地映着火光，
如同血红的宝石。

当

钟声第六响。
仿佛是一个永恒的，让人哀伤的承诺。

钟声第七响……

游戏开始了，你准备好了吗？

TWENTY NIGHTS GEMINATE TONE ROSE

当

钟声第四响。

渐渐地，这个世界的一切，颜色，形状，温度，气味，
就像是被那过于灼热的火焰所融化，变成了黏稠的液体，
蜿蜒流向了那道金色的漩涡。

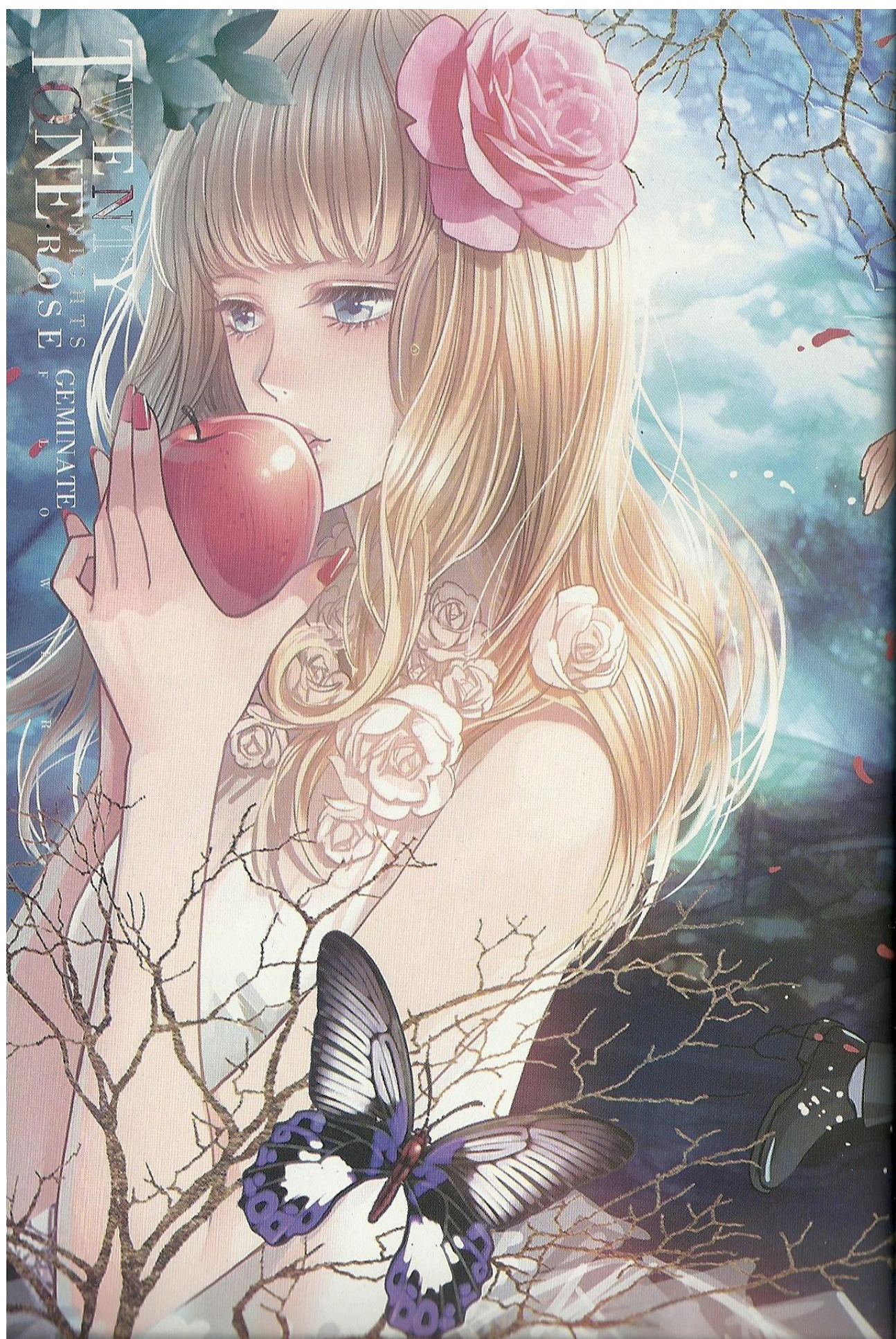
不管你到哪里，我都会去找到你！这就是我对你

REF
STORY OF CHINESE
ATION



TWENTY
TONE NIGHTS
ROSE GEMINATE
L O W E R







第二声钟声响起。

火星蔓延，变成金色火焰从那些鲜艳的花瓣上徐徐升起，燃烧着的花瓣在黑暗中徐徐旋舞，升腾，落下，就好像是无数燃烧的红蝶的绝唱，涅槃着最后的华丽。

我
将自己交给你。

其实你

也将自己交给了我！



当

第一声钟声响起。
在空中狂乱飞舞的红色花瓣骤然停滞。
如同无数凝固在时空中的绯色的蝴蝶，
翅膀上还燃着火星。
一片寂静。

直到这时我才明白，
我要的人一直都只有你而已……



*Buscamos traductores de ruso o
japonés para Tarou-kun wa
Yugandaru (proyecto de
Sakurada Hina).*

*¡Tú podrías ser la llave que llevamos
tiempo buscando! Si nos quieres abrir esta
puerta manda un correo a
gskfansub@gmail.com. Te
esperamos con la cerradura
preparada!*



<http://gesshokufansub.blogspot.com.es>